

Rosalía

Rosalía López nació el 5 de febrero de 1925 en Busnela (Burgos, España). Se trasladó a Roma en el año 1946 para colaborar con san Josemaría en los comienzos del Opus Dei. Lo hizo con su trabajo en la administración de los primeros centros de la Obra. Sus restos mortales reposan desde hoy en la cripta de la iglesia prelatia de Santa María de la Paz.

16/04/2024

Esta mañana Mons. Fernando Ocáriz, prelado del Opus Dei, ha celebrado la Misa funeral por el eterno descanso de Rosalía López Martínez en la iglesia prelatía de Santa María de la Paz.

Rosalía nació en 1925 en Busnela (Burgos, España). Conoció el Opus Dei con 21 años recién cumplidos, en febrero de 1946, cuando empezó a trabajar en la administración de la Residencia Abando, en Bilbao. Allí trabajó, entre otras personas, con la beata Guadalupe Ortiz de Landázuri, que la acompañó en su proceso de discernimiento vocacional. Vio su vocación tras asistir a un curso de retiro predicado por don José María Hernández Garnica.

Fue una de las cuatro primeras mujeres en solicitar la admisión en el Opus Dei –el 28 de julio de 1946– para dedicarse con su trabajo profesional a la gestión doméstica de

las casas de la Obra y al cuidado de las personas. Unos meses después, el 27 de diciembre de 1946, se trasladó a Roma y desde entonces ha residido en la Ciudad Eterna, trabajando durante 30 años junto a san Josemaría y, las siguientes décadas, junto a sus sucesores al frente del Opus Dei.

Lo hacemos por Él

En las palabras de la homilía que ha predicado esta mañana, Mons. Fernando Ocáriz ha destacado que “la vida de Rosalía, en esta tierra, ha sido una vida larga, ¡pocos meses menos de un siglo! Una vida de servicio al Señor haciendo la Obra, también en su ayuda directa a nuestro Padre, a don Álvaro y a don Javier”.

Y añadió: “En el Evangelio que hemos escuchado en esta Santa Misa^[1] se nos ha recordado cómo el Señor pone como materia del Juicio

Final la entrega a los demás: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, visitar al enfermo...

¡Cuántas veces hemos meditado estas palabras!, ¡cuánto nos ha impresionado y nos impresiona que Jesús nos diga que, lo que hacemos por los demás, lo hacemos por Él, y que Él mismo afirma que es la condición para entrar en el Reino de los Cielos!”.

En la Misa estaban presentes jóvenes de diferentes países y muchas personas que han convivido con Rosalía y han aprendido de ella numerosos aspectos de la espiritualidad del Opus Dei, en especial sobre el trabajo hecho con amor, afán de servicio, competencia y buen humor. En sus últimos años de vida –pues ha fallecido recién cumplidos los 99– la han cuidado con cariño y agradecimiento.

Por tantos años de colaboración estrecha junto al Fundador, el actual prelado del Opus Dei, Mons. Fernando Ocáriz, ha dispuesto que los restos mortales de Rosalía reposen en la cripta de la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, en Roma, junto a Carmen Escrivá de Balaguer y cerca de san Josemaría Escrivá y sus primeros sucesores, así como de Dora del Hoyo, la primera numeraria auxiliar, que está en proceso de canonización.

^[1] Mt 25, 31-46.